Opinión: POR QUÉ NOS MOVILIZAMOS EL 11 DE ABRIL

(Por Juan Gajardo López / miembro Comisión Política PC de Chile). El próximo jueves 11 de abril la Central Unitaria de Trabajadores, en conjunto con otras organizaciones sociales, está convocando a una jornada nacional de movilización que denominó SEGUNDO PARO NACIONAL ACTIVO, cuyo objetivo central es detener la implementación de un conjunto de políticas regresivas y anti populares que está impulsando el actual gobierno.

El gobierno del señor Piñera fracasó en las dos principales medidas que prometió en su campaña: no ha habido ni seguridad pública ni crecimiento económico que permitan mejorar la calidad de vida de la mayoría de la población. Como sucedáneo a reales políticas de seguridad ofrece un incremento a los controles de identidad, medida que ha demostrado su ineficiencia, con el agravante que ahora pone su foco en los menores de edad, vulnerando los derechos universalmente reconocidos a la niñez. En paralelo, en el terreno económico busca un fortalecimiento del sistema privado de previsión, entregándole a las AFP más recursos de los trabajadores; plantea una contra reforma tributaria, la cual según sus propios cálculos depriva al Estado de más de 800 millones de dólares que se quedarían en las faltriqueras de los grupos más pudientes del país y no contento con eso, busca por medio de turbias legislaciones constreñir aún más los menguados derechos que posee el trabajador y sus organizaciones.

Estas serían razones más que suficientes explicativas del llamado a movilización del próximo jueves 11. Sin embargo, resulta imposible no ligar esta jornada de movilización a movilizaciones previas transcurridas durante el mes de marzo, partiendo por la muy masiva manifestación del día 8 a través de la cual las mujeres demandaron sus derechos, y que

continuaron con manifestaciones en defensa del medio ambiente, contra la privatización de los derechos de agua, del pueblo mapuche, del adulto mayor, de la salud como derecho, del movimiento No + AFP, del movimiento de derechos humanos y que se prolongará después del 11 con la irrupción del movimiento estudiantil, que llama a una movilización el 25 de abril, entre otras motivaciones, en defensa de los 27 mil estudiantes que perderán su acceso a educación gratuita, a pesar de que el MINEDUC durante 2018 no ejecutó más de 80 mil millones de pesos de su presupuesto, cantidad que resolvería el problema de estos jóvenes.

La movilización social en sí, si se expresa en diferentes movimientos desconectados entre ellos, siendo importantes, difícilmente lograrán revertir las determinaciones políticas de los gobernantes. Es parte de la lucha ideológica necesaria de dar, convencer a los/ las diferentes actores/as movilizadas/os, de la necesidad de unir las luchas, buscando el denominador común a todas ellas o causa originaria, que no es otra que el sistema neoliberal impuesto en época de dictadura y vigente en nuestros días. En la dimensión política, esta es una de las tareas centrales de los militantes comunistas que participan en estos diferentes frentes. En la dimensión social, es tal vez la CUT la única organización social con la capacidad, prestancia y prestigio para buscar la unidad de las luchas del mundo social. Este es un desafío que el próximo 11 de abril tendrá una primera prueba, sabiendo que el camino a recorrer puede ser largo y complejo, pero que es una necesidad histórica para transformar esta actual realidad.